

Héroes y tumbas

PEDRO G. CUARTANGO

21/05/2016 02:53

No tengo inclinación hacia la necrofilia, pero siempre me ha gustado visitar las tumbas de los personajes que he admirado y a los que me he sentido cercano.

Me causó una gran impresión el lugar en el que yace **Albert Camus** en Lourmarin, el pequeño pueblo de Provenza donde había encontrado una casa rural para pasar sus últimos años. La tumba es una sencilla placa de granito en contacto con la tierra -como una piedra en un jardín- y en la que sólo figura su nombre y su fecha de nacimiento y defunción.

Camus falleció prematuramente a los 46 años en un absurdo accidente de tráfico cuando volvía a París con sus amigos. Su viuda **se enteró al ver a los periodistas** en el portal. Cuando se leen sus reflexiones en 'El mito de Sísifo' sobre lo absurdo y la precariedad del ser, uno se da cuenta de que **estaba intuyendo su propia muerte**. Nada más coherente que un túmulo tan sencillo para un intelectual que añoraba las playas de Argel y su infancia de niño pobre.

Frente a la austeridad franciscana de este lugar, siempre me ha llamado la atención el panteón del cementerio de Old Calton en Edimburgo, donde está enterrado **David Hume**, que escribió una breve semblanza de su vida unos meses antes de morir en 1776. Es un gran torreón de piedra que conmemora el genio de este gran filósofo, expulsado de su cátedra por proclamarse ateo y que siempre vivió con una enorme frugalidad. Supongo que no le hubiera gustado nada saber que iba a ser homenajeado por sus compatriotas con este monumento tan pretencioso en el que algunos han visto ocasionalmente fantasmas.

Hume escribió en sus días finales: "No puedo fingir que no tengo miedo. Pero el sentimiento que predomina en mí es la gratitud. **He amado y he sido amado**; he recibido mucho y he dado algo a cambio; he leído, y viajado, y pensado, y escrito".

Marcel Proust tuvo una muerte más atormentada tras una larga enfermedad. De su tumba negra en el Père-Lachaise de París emana un efluvio de desolación y tristeza pese a que, hasta hace algunos años, algún admirador depositaba flores todos los días en su última residencia. Cuando visité su sepultura en 1975, cogí unos geranios rojos y los guardé en mi edición de Alianza de 'La recherche'. Se secaron y quedaron reducidos a la nada, una metáfora de la fugacidad de lo viviente.

El sepulcro que más tristeza me produjo fue el de **Antonio Machado** en Collioure, en el que está enterrado junto a su madre. A mediados de los años 70, era una modesta losa sobre ladrillos que daban la impresión de poder derrumbarse en cualquier momento. Ligerero de equipaje, casi desnudo, allí yacía el mejor poeta español del siglo XX. El camposanto estaba desierto y un viento frío barría las hojas de los árboles. Aquel abandono me emocionó y salí corriendo a buscar unas flores para ponerlas en la sepultura.

Eso no hizo falta cuando visité el cementerio de Montparnasse en el que comparten descanso eterno **Jean-Paul Sartre** y **Simone de Beauvoir**. Yo, que había devorado sus libros, les había visto pasear juntos en la rue Bonaparte cuando ya eran unos viejecitos. Allí aguardaban la eternidad en una sobria tumba de piedra caliza, repleta de flores y velas. En mi último viaje a París visité la sepultura de **René Descartes**, ahora enterrado en Saint-Germain des Prés, muy cerca de 'Les deux magots', el café que frecuentaba la pareja.

No tengo ni idea de por qué importuno al lector con estos recuerdos desordenados, pero las tumbas dicen mucho de la personalidad de sus inquilinos y los cementerios son un buen sitio para reflexionar sobre la brevedad de la vida y lo que queda de nosotros: un puñado de cenizas.

5 Comentarios



Lorenzo De Ara

21/05/2016 11:46 horas

#3

Sí, verdad, el cuerpo es al fin un puñado de cenizas; polvo al fin y al cabo. Pero el espíritu está libre de esa corrupción mortal. Los cementerios ni asustan ni entristecen. Servidor encuentra en ellos la belleza de la Verdad.



Bartomeu Ferrà Salas

21/05/2016 08:32 horas

#1

..en el cementerio se va a reposar en el sueño eterno..y que tarde nos llegue la hora..porque los muertos se quedan muy solos..

[Ver 5 comentarios](#)

OTRAS WEBS DE UNIDAD EDITORIAL

Clasificados

Marcamotor

Su Vivienda

Salud

Correo Farmacéutico

Dmedicina

Diario Médico

Moda y Ocio

Tiramillas

Telva

El Búho

Empleo

Escuela Unidad Editorial

Unidad Editorial

Expansión y Empleo

lineadirecta.com

ELEGIR CASA CUESTA